

MÓNICA FEIN: “COMO TODA GRAN CIUDAD, ROSARIO NECESITA MAYOR EQUIDAD SOCIAL”

La intendenta de la tercera ciudad del país, primera mujer en ocupar ese cargo, destaca la necesidad de lograr una mejor infraestructura básica y un transporte sustentable.

La pobreza y el desempleo joven, entre los mayores desafíos de su gestión.

El recuerdo de su paso por ISALUD

Por **María Laura Favarel**
Desde Rosario

La intendenta de Rosario, Mónica Fein, es la primera mujer que asume este cargo en la historia de la tercera ciudad del país. Nació el 3 de junio de 1957. Está casada desde hace 28 años y es madre de dos hijos. De profesión bioquímica, fue dos veces secretaria de Salud Pública, junto a Hermes Binner y Miguel Lifschitz.

Su militancia política comenzó a los 17 años cuando se afilió al Partido Socialista y fue electa presidenta del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Bioquímicas y Farmacia de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Siendo todavía estudiante ingresó a la Municipalidad de Rosario como técnica del Banco de Sangre. Diez años más tarde participó de la creación del Laboratorio de Especialidades Medicinales (LEM) y fue la primera jefa de laboratorio de esa institución, modelo nacional en la producción pública de medicamentos.

En su despacho amplio, ubicado de espaldas al Monumento a la Bandera, recibió a Revista ISALUD para hablar de los retos que enfrenta la gestión, a cargo de una alianza encabezada por el socialismo.

Fein señaló como principales desafíos de su administración a la pobreza, la falta de empleo para los jóvenes y el control social. Además, recalcó la vitalidad de Rosario, una metrópolis que no deja de crecer, y el funcionamiento de su sistema sanitario.

—¿Cuáles considera que son los desafíos de su gestión como intendenta de Rosario?

—En primer lugar, Rosario como toda gran ciudad, necesita mayor equidad social, lograr una mejor infraestructura básica, sobre todo para los barrios carenciados y la inserción de los jóvenes en el mercado laboral. Además, nos enfrentamos con la necesidad de un mayor control social en sentido amplio.

Un segundo desafío es el planteo de que si la gente no cuenta con viviendas dignas, pavimento y zanjas, entre otras necesidades básicas, no puede tener una vida diferente. A la vez, Rosario posee un fuerte desarrollo gracias a la inversión privada, sin embargo aún resulta muy difícil la búsqueda de empleo para los jóvenes. En tercer lugar, me planteo lo que considero el gran desafío. Lo llamo “de control”, y no sólo



por la inseguridad, sino también por lo que se refiere al cuidado del espacio público y la mejora de la movilidad urbana. Esto también influye en la mejor calidad de vida.

No puedo dejar de relacionar este punto con la salud, ya que las condiciones de trabajo, vivienda y alimentación son clave para la vida de las personas. No es lo mismo vivir en un ranchito, sin agua potable, que en una casa de material; ni tampoco da igual trabajar muchas horas por día y no hacer deporte y alimentarse con comida rápida. Tampoco es tardar tanto tiempo en trasladarse dentro una ciudad, porque se trata de calidad de tiempo, que se pierde en viajes, en vez de poder estar en familia o hacer actividad física.

Por esta última cuestión lanzamos el Plan de Movilidad Urbano y entre otras cuestiones hace poco empezamos a implementar los carriles exclusivos para colectivos y taxis. En este marco jerarquizamos lo más sustentable: el transporte público, caminar o usar la bicicleta.

–¿Qué destaca como fortaleza de la ciudad?

–Es notable cómo los rosarinos saben adaptarse con rapidez a los cambios urbanos. Si bien cuesta innovar, una vez que se aplica, la gente se adapta con rapidez.

Otra cuestión a destacar es cómo aprovechamos y disfrutamos del espacio público. Basta

pasear los fines de semana para ver cómo están llenos los parques y allí no se producen mayores disturbios.

Téngase en cuenta que en 1990 Rosario tenía dos metros cuadrados de verde por habitante y hoy cuenta con 11,5 metros por habitante. Este es uno de los indicadores de calidad de vida de Naciones Unidas donde estamos bien situados. En este marco me planteo el tema del “control” que hace falta. Tiene que ver con vivir y disfrutar del espacio público sin miedo.

–¿De qué manera impactó el boom sojero en Rosario?

–Positivamente. Se plasmó en una fuerte inversión privada con presencia del Estado como regulador y así se logró mejorar el uso de la ciudad y del espacio público.

En cuanto a esto, pongo como ejemplo lo que hoy vemos sobre el río y vamos a disfrutar con las nuevas construcciones de Puerto Norte [urbanización a orillas del Río Paraná hacia el norte de la ciudad], además de las avenidas como las que hicieron sobre el río, también con inversión privada, que son altamente positivas.

También se notó en el repunte de la actividad comercial que creció muchísimo. Me acuerdo cuando se planteó la construcción del primer centro comercial en Rosario, hace ya bastante tiempo. Entonces sólo teníamos los espacios

En Rosario lanzamos el Plan de Movilidad Urbano y entre otras cuestiones hace poco empezamos a implementar los carriles exclusivos para colectivos y taxis. En este marco jerarquizamos lo más sustentable: el transporte público, caminar o usar la bicicleta.

comerciales a cielo abierto. Sin embargo hoy vemos cómo se logró que convivan los dos *shoppings* y los 14 espacios comerciales a cielo abierto en los barrios.

Junto con esto, se generó mayor empleo sobre todo en las empresas que tienen que ver con el campo, porque venden productos o servicios. Creo que Rosario entendió el concepto de “ruralidad”, como aquello que sucede cuando el desarrollo del campo impacta en las grandes ciudades. La ciudad sufrió una transformación importante y hasta se transformó en un destino turístico.



La costanera, de cara al río Paraná, un espacio público muy usado por los rosarinos

La transformación de Rosario

Mónica Fein lleva menos de un año como intendenta de Rosario, donde ya se había desempeñado durante dos mandatos como secretaria de Salud Pública municipal. Durante su gestión en esa cartera se inauguró la nueva Maternidad Martín y se terminó la construcción del nuevo Hospital de Emergencias Clemente Álvarez. Como intendenta puso en marcha el Plan de Movilidad Sustentable y en un intento por reordenar el tránsito en la ciudad se establecieron los carriles exclusivos para el servicio público de transporte. A su vez, se amplió el radio de estacionamiento medido en nuevos sectores de la ciudad, y ahora impulsa la creación de cocheras subterráneas para solucionar el creciente problema de estacionamiento en el centro.

Además, incrementó el número de cámaras de videovigilancia en distintas partes de la ciudad como estrategia de seguridad y control.

También puso en marcha un plan de conexiones cloacales en varios barrios de la ciudad y tras largas discusiones con los vecinos de la zona volvió a funcionar el Autódromo municipal.

Rosario fue cambiando progresivamente. Es una ciudad pujante que seguirá creciendo. Hay muchos proyectos en marcha como el nuevo área que se va a construir en el espacio que todavía está disponible sobre el río; el nuevo diseño urbanístico en el arroyo Ludueña y el concurso del ex Batallón de Comunicaciones 121, que van a transformar la ciudad.

—¿Cómo se aborda la problemática de la niñez?

—Tenemos 32 Centros Territoriales de Referencia (CTR) en las zonas más vulneradas, donde un equipo interdisciplinario lleva adelante, de forma integrada, las políticas sociales de la municipalidad. Sobre todo trabajan en la estimulación temprana, que va más allá de la alimentación.

Actualmente consideramos que existe una problemática diferente que va más allá de la alimentación, y es la calidad alimentaria y la estimulación temprana. Así, por un lado, trabajamos desde el área cultural y deportiva en el fortalecimiento de los grupos familiares y la preparación para el ingreso escolar.

Dentro de esto, tenemos un excelente sistema de salud que capta a la mujer en el primer trimestre de su embarazo para garantizar el desarrollo del bebé y el parto. Ahí hay una fuerte apuesta. Cada niño que nace en nuestras maternidades tiene un pediatra de referencia en su barrio. Esto es un gran valor que nos permite articular con los CTR para incluir al niño en la estimulación temprana.

—¿Y en materia de Tercera Edad?

—En cada barrio hay centros para la tercera edad que hacen actividad física y de memoria. También trabajamos en los 14 polideportivos o clubes y en pileta de verano; en invierno hacen teatro. Muchas personas se suman a esta propuesta porque es una buena inserción y para generar lazos, ya que un buen porcentaje están solos y en estas actividades es más fácil que se forjen afectos.

—Usted fue secretaria de Salud de la Municipalidad, ¿por qué considera que una fortaleza de la ciudad es su sistema sanitario?

—Sobre todo porque se logró una articulación de trabajo conjunto entre municipio y provincia. Rosario fue pionera en muchas cosas, lo



SanCorSalud
Contagiamos Salud



Contagiamos **TRANQUILIDAD**
porque tu familia está
cubierta.

0810 444 SALUD (72583)

www.sancorsalud.com.ar

Seguinos en:  

primero en el sistema local de Salud que es integral. Desde los 52 centros de atención primaria hasta el segundo nivel de especialistas e internación y la más alta complejidad en los hospitales, además de las maternidades y el centro de rehabilitación Ilar.

En los últimos años empezamos un proceso de trabajo conjunto con la provincia. Es fantástico ver cómo se pueden construir redes.

Nuestros centros de salud tienen un sistema de recolección de muestras de sangre; todas van a un banco de sangre y desde allí por internet se mandan los resultados a los centros de salud y así evitamos traslados innecesarios de los pacientes.

En cuanto a las cirugías, antes un paciente estaba en una lista de espera para un hospital pero ahora hay una solo registro que anota a todos los que necesitan una intervención y se derivan las distintas patologías a algún efector ya sea provincial o municipal.

Con las camas pasa lo mismo. El Sistema Integrado de Emergencia Sanitaria (Sies) busca la cama según la complejidad del paciente y los deriva.

–Pero aún falta la articulación con el sector privado.

–Estamos trabajando en esto. Firmamos un acuerdo de colaboración y trabajo en común con el sector privado para que si falta algún servicio que el sector público no puede prestar, lo haga el privado y nosotros lo pagamos. Por ejemplo en camas de terapia, tomografías o diálisis. Para eso unificamos los costos de los servicios y con un monto común abonamos aquello que asume un sanatorio de parte de un paciente que pertenece al sistema público.

–¿Cuentan con hospitales especializados?

–Buscamos que en lo local y territorial se encuentre la mayor amplitud de respuestas. Tenemos que intentar resolver el 90 por ciento de las consultas en el lugar más cercano, así como la medicación, para que no se traslade por cuestiones menores.

Para ello el centro de salud tiene equipos interdisciplinarios de trabajadores sociales, psicólogos, generalistas, pediatras, clínicos y toginecólogos y resuelve en lo local la mayor cantidad de problemas.



Tenemos un excelente sistema de salud que capta a la mujer en el primer trimestre de su embarazo para garantizar el desarrollo del bebé y el parto. Ahí hay una fuerte apuesta. Cada niño que nace en nuestras maternidades tiene un pediatra de referencia en su barrio.


Si el generalista tiene una duda tienen un especialista de referencia a quien consultar para no derivar a un paciente si no es necesario. A la vez, buscamos la especificidad en la complejidad que brindan los hospitales.

En cuanto a las maternidades vamos a implementar un programa nacional que las va a definir según la complejidad que brinden (partos de alta o baja complejidad).

También tenemos cirugías ambulatorias en el Centro de Especialidades Médicas Ambulatorias (Cemar) lo que nos permite una mayor eficiencia en la respuesta.

–¿Qué destacaría de su paso por ISALUD como alumna de varios cursos?

–Me hubiera gustado pero no llegué a hacer una maestría y sólo hice cursos. El aporte de ISALUD fue muy importante. Me dejó clara la idea de que hay que seguir formándose como profesional de la salud, y además en lo particular me preparó para la gestión. Siguiendo el ejemplo de ISALUD en Rosario creamos el Instituto Juan Lazarte para formar profesionales en gestión de salud y epidemiología.

ISALUD también me enseñó a trabajar en equipo y escuchar otras opiniones. Esto fue clave para lo que me tocó en el ámbito profesional. Tengo mucho que agradecer. 

Fotos: gentileza Prensa Municipalidad de Rosario